

JULIO 2010 / NÚMERO 23

Equilibrio.org.mx

MEDIO AMBIENTE + RESPONSABILIDAD SOCIAL

Equilibrio

2
AÑOS



TURISMO Y NATURALEZA EN MÉXICO:

¿HACIA DÓNDE DEBEMOS IR?

► EL REY DE LA SELVA
MAYA: El zopilote rey

► BRITISH PETROLEUM en la
opinión de Iván Restrepo



- ▶ **3 Breves**
Por Rodrigo Munguía
- ▶ **4 Opinión**
Urbanismo salvaje y deterioro ambiental en las costas de México
Por Exequiel Ezcurra y Octavio Aburto
- ▶ **7 Especial**
El nido. Diversidad alada
Por Daniela Sánchez Valencia
- ▶ **10 Especies**
Cuando las abejas nos alcancen
Por Rodrigo Medellín Legorreta
- ▶ **12 Numeralia**
Turismo vs. medio ambiente
Por Rodrigo de Alba
- ▶ **14 Reportaje 1**
Retos para un turismo sustentable
Por Ágata Székely
- ▶ **18 Reportaje 2**
Cerca del paraíso
Por Dalia Perkulis
- ▶ **24 Infografía**
La vida de la basura
Información: Rodrigo de Alba
Gráfico: Sebastián González



4 Opinión
URBANISMO SALVAJE Y DETERIORO AMBIENTAL en las costas de México

Foto Octavio Aburto/iLCP

- ▶ **26 Tendencias verdes**
Por Rodrigo de Alba
- ▶ **30 Reportaje**
El rey de la selva maya
Por Mauro Sanvicente y Sophie Calmé
- ▶ **36 Opinión**
Empresas socialmente irresponsables
Por Iván Restrepo

- ▶ **38 Áreas Protegidas**
Reserva de la Biosfera El Triunfo
Por Daniela Sánchez Valencia

- ▶ **40 Ciencia y tecnología**
Por Naief Yehya

- ▶ **42 CTS**
Medio México, oportunidad para una nueva movilidad

- ▶ **47 Mitos**
Sobre reforestación
Por Humberto López Portillo

- ▶ **48 Info**
Por Mario Villanueva S.



Foto R. Nesser

30 Reportaje
EL REY DE LA SELVA MAYA



URBANISMO SALVAJE Y DETERIORO AMBIENTAL EN LAS COSTAS DE M3XICO



Santa Rosalía, Baja California Sur, es uno de los sitios dentro del proyecto FONATUR, *Las Escalas Náuticas singular*. La enorme densidad de pequeñas embarcaciones de pesca desplazadas por las expectativas del desarrollo costero ha incrementado los niveles de contaminación del área.

Foto: Octavio Aburto/ILCP

EN DICIEMBRE DE 2004 SE SUPO QUE FONATUR HABÍA ENTREGADO GRATUITAMENTE 151 HECTÁREAS DE MANGLARES A LA EMPRESA GOLF & RESORTS PARA EDIFICAR SU PROYECTO TURÍSTICO RIVIERA CANCÚN. EL ÁREA INUNDABLE –PARTE DE LA ZONA FEDERAL Y, POR TANTO, PATRIMONIO DE LA NACIÓN– NO SÓLO SE LE HABÍA REGALADO, SINO QUE LA DONACIÓN SE HABÍA HECHO CON EL PROPÓSITO EXPLÍCITO DE TRANSFORMAR EL HUMEDAL EN CAMPOS DE GOLF Y HOTELES. A PESAR DE QUE LA ZONA ESTABA CLASIFICADA EN EL PROGRAMA DE ORDENAMIENTO ECOLÓGICO COMO DESTINADA A LA CONSERVACIÓN, LA SEMARNAT AUTORIZÓ EL PROYECTO.

La acción se sumaba a una serie de decisiones ambientales donde ha prevalecido el peso avasallador de los desarrolladores costeros. Un año antes, en septiembre de 2003, el gobierno federal había cesado de su cargo al procurador federal de Protección al Ambiente, José Campillo, unos meses después de que anunciara la clausura del Hotel Riu de Cancún por haber edificado siete pisos en violación a la autorización de impacto ambiental que sólo permitía cuatro. Las restricciones en altura a los edificios que se cimentaban sobre la barra de Cancún estaban justificadas: la construcción en altura generaría turbulencias sobre la barra arenosa, provocando erosión de la arena. Campillo, un hombre honesto y cabal, decidió hacer cumplir la ley y selló su destino: Las acciones de Riu prevalecieron y el hotel se mantuvo.

Poco después, en mayo de 2004, el subsecretario de Fomento y Normatividad Ambiental de la SEMARNAT, Juan García de Alba, modificó la Norma Oficial Mexicana 022 que establecía medidas para la conservación de los manglares, permitiendo su destrucción a cambio de “acciones de compensación” no definidas.

Llegaron los huracanes en 2004 y las prioridades del gobierno federal quedaron claras. El huracán *Stan* destruyó co-

munidades enteras en Chiapas. En una gira, el 16 de octubre de 2005, el presidente Vicente Fox les dijo a los indígenas y campesinos chiapanecos que “no se trata de estar sentados en nuestra casa esperando que llegue la autoridad y nos regale todos los faltantes”. diez días después, llegó el huracán *Wilma* a Cancún, y, tal como se había predicho, el viento se llevó la arena de las playas. En este caso, la autoridad sí ofreció generosamente subsidios y apoyos. El 27 de octubre, Fox anunció la publicación de un decreto que eximía a los empresarios hoteleros de pagos de impuestos por el resto de 2005, difería los pagos del IVA a 2006, y otorgaba un estímulo fiscal especial para los empresarios. La recuperación de las playas y de la arena perdida correría por cuenta del gobierno.

La arena para la recuperación de las playas se extrajo al inicio del fondo marino cercano a Cancún, en detrimento de los severamente dañados arrecifes de la zona. Después, se empezó a dragar de Isla Mujeres, y cuando los habitantes se alzaron, se movió al norte de la Isla de Cozumel –registrado en la Convención Ramsar como un humedal de importancia internacional– de donde se ha estado extrayendo con inmenso daño ambiental. La insustentabilidad de Cancún no sólo la



Desarrollos turísticos en Puerto Peñasco, Sonora, paralizados desde 2008. Un pueblo pesquero que fungió como un importante polo de inversiones en el Noroeste del país, atraviesa por una crisis de suministro de agua potable.




Un pescador termina su jornada frente al Mogote, un ecosistema de dunas y manglares sobre la barra arenosa que protege la ciudad de La Paz, Baja California Sur. El proyecto *Paraíso del Mar* no ha sido terminado desde su inicio en 2005, pero el perfil de los edificios en obra negra pone en peligro la función de la barra como protectora del puerto de La Paz

estamos pagando con dinero de los contribuyentes, sino con valiosos recursos naturales.

El urbanismo salvaje de las costas ha sido el motor del colapso financiero y ecológico de sociedades enteras, como Dubai y la costa mediterránea española. En México, el modelo no es privativo del Caribe: nuestras costas están perlas de proyectos fracasados, grandes obras turísticas se han abandonado o dejado a medio construir, después de haber destruido ecosistemas con la promesa de inversión y empleo. En el Noroeste la lista es larga: Puer-

to Peñasco, San Carlos, Loreto, el Mogote de La Paz, son algunos de los ensayos de especulación inmobiliaria que han desamparado a las poblaciones, que se han quedado sin agua, con costas degradadas y con una multitud de promesas. A pesar del fracaso de muchos de los proyectos iniciados, la SEMARNAT sigue autorizando megadesarrollos como Cabo Cortés, en Baja California Sur, y el nuevo Centro Integralmente Planeado, en los humedales de la Reserva de la Biósfera de Marismas Nacionales.

El costo es inmenso; cada hectárea de mangle rojo que se destruye provee 400 000 pesos al año en especies pesqueras, 100 000 en protección de la costa, y cantidades comparables en regulación hidrológica y provisión de hábitat. ¿Cuál es la lógica de esta destrucción? Claramente, no es la viabilidad del proyecto en el largo plazo, sino la oportunidad de ingresos especulativos en el corto. Sin una regulación ambiental seria y efectiva, serán las comunidades las que enfrenen las consecuencias en el futuro, porque los inversionistas se habrán ido, como en Loreto, o estarán exigiendo subsidios y recursos que pagamos todos, como en Cancún.

La pregunta que queda flotando es por qué no somos capaces de imaginar otro escenario para nuestras costas. 



La playa de la barra de Cancún en 1998 (imagen superior) y 2008 (inferior), fotografiada desde el Hotel NH.

- * **Exequiel Ezcurra** es director del Instituto de California México / los Estados Unidos, Universidad de California Riverside; e Investigador Nacional nivel III.
- * **Octavio Aburto-Oropeza** se desempeña como investigador del Centro para la Biodiversidad Marina y la Conservación, Instituto de Oceanografía Scripps. Actualmente es candidato a investigador Nacional.